

De la queja a la gratitud

Mateo 20:1-15

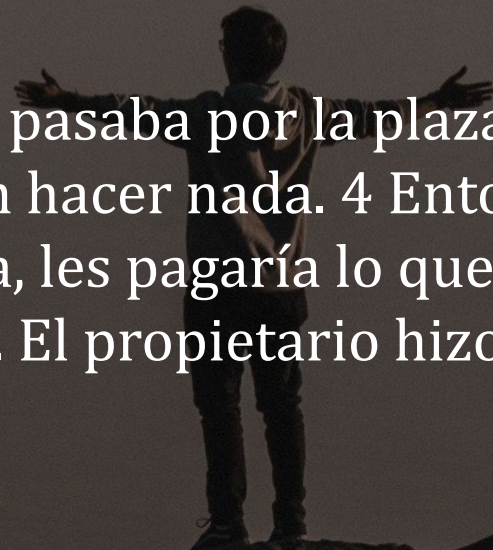


GRATITUD
YABOSLA INCORPORACIÓ

MATEO 20:1-15 (NBLA)

»El reino del cielo es como un propietario que salió temprano por la mañana con el fin de contratar trabajadores para su viñedo. 2 Acordó pagar el salario normal de un día de trabajo y los envió a trabajar.

3 »A las nueve de la mañana, cuando pasaba por la plaza, vio a algunas personas que estaban allí sin hacer nada. 4 Entonces las contrató y les dijo que, al final del día, les pagaría lo que fuera justo. 5 Así que fueron a trabajar al viñedo. El propietario hizo lo mismo al mediodía y a las tres de la tarde.

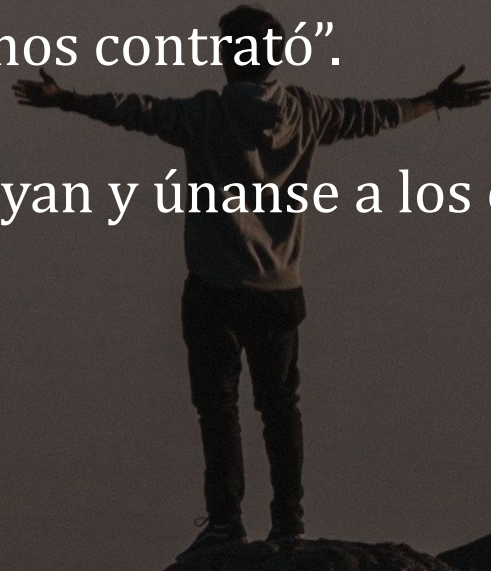


MATEO 20:1-15 (NBLA)

6 »A las cinco de la tarde, se encontraba nuevamente en la ciudad y vio a otros que estaban allí. Les preguntó: “¿Por qué ustedes no trabajaron hoy?”.

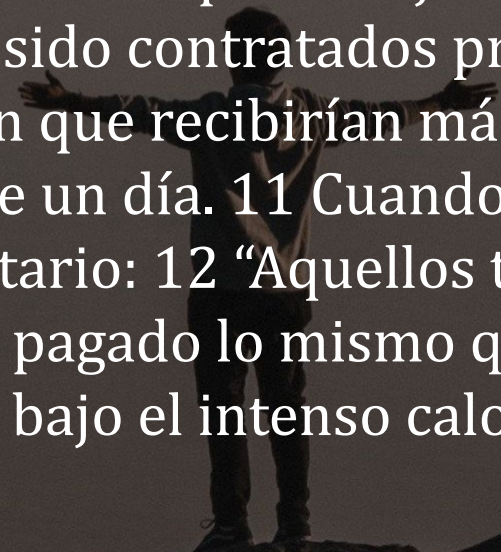
7 »Ellos contestaron: “Porque nadie nos contrató”.

»El propietario les dijo: “Entonces vayan y únense a los otros en mi viñedo”.



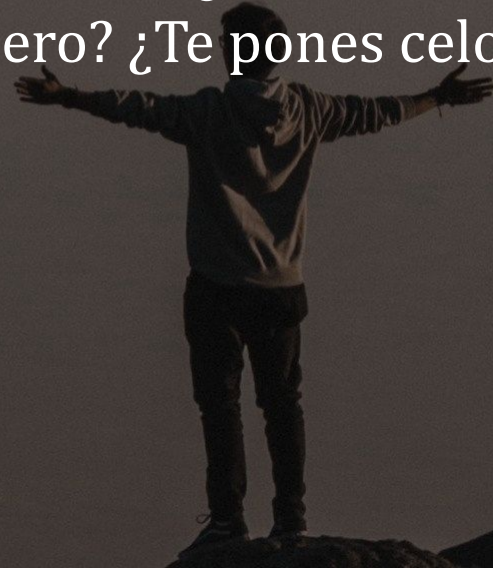
MATEO 20:1-15 (NBLA)

8 »Aquella noche, le dijo al capataz que llamara a los trabajadores y les pagara, comenzando por los últimos que había contratado. 9 Cuando recibieron su paga los que habían sido contratados a las cinco de la tarde, cada uno recibió el salario por una jornada completa. 10 Cuando los que habían sido contratados primero llegaron a recibir su paga, supusieron que recibirían más; pero a ellos también se les pagó el salario de un día. 11 Cuando recibieron la paga, protestaron contra el propietario: 12 “Aquellos trabajaron solo una hora, sin embargo, se les ha pagado lo mismo que a nosotros, que trabajamos todo el día bajo el intenso calor”.



MATEO 20:1-15 (NBLA)

13 »Él le respondió a uno de ellos: “Amigo, ¿no he sido injusto! ¿Acaso tú no acordaste conmigo que trabajarías todo el día por el salario acostumbrado? 14 Toma tu dinero y vete. Quise pagarle a este último trabajador lo mismo que a ti. 15 ¿Acaso es contra la ley que yo haga lo que quiero con mi dinero? ¿Te pones celoso porque soy bondadoso con otros?”.



1.

No hay ninguna justificación para que el cristiano resienta o se queje de las buenas dádivas que Dios le da, ni de la voluntad de Dios para los demás.

Mateo 20:1-16



2.

**Las bendiciones de la salvación
de Dios exceden por mucho
cualquier circunstancia o
riqueza de este mundo.**

Efesios 1:3-8, Salmos 73:23-28



Aplicación

Sé agradecido con el Señor en todo tiempo, ¿acaso hay algo más grande y hermoso que tener a Cristo en nuestro corazón y ser suyos por siempre y para siempre?

Efesios 3:3-8